

LA PROTESTA

AÑO XXI

Oficina: HUMBERTO P. 1175 - U. C. 2059, (B. Orden)

Buenos Aires, Domingo 21 de Enero de 1917

Precio 0,05 centavos

(Porte pago)

Núm. 3028

"LA PROTESTA"

CORRESPONDENCIA DE REDACCION
A "LA PROTESTA"

Valores y giros diríjanse a nombre de

A. BARRERA

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Justicia criolla

EL PERIODISMO EN LOS TERRITORIOS

Nunca nos cansaremos de repetir. La República Argentina, a pesar de figurar en el concierto de los pueblos civilizados, se encuentra aún en estado de barbarie; ese estado, propio de las primitivas tribus que poblaban este suelo, sin más ley que la fuerza bruta, el más derecho que el impuesto por medio de esa misma fuerza. Hoy, en las provincias y territorios nacionales, la justicia criolla impune soberana, y, como dicen en la encargada de salvaguardar la vida y los intereses de los ciudadanos, queda reducida a un mero guiso, sin valor alguno, para ser reemplazada por el machete del cacero, o por el plomo homicida de las policías asesinas.

Y queda de nuevo demostrado el valor real, positivo, de las leyes escritas. Decide a un caudillo de campaña, que es inconstitucional apelar bárbaramente a los obreros que ambulan en la "lingüera" de chacra en chacra en busca de trabajo; decide que la ley no autoriza los miles de procedimientos que, en la práctica, a fin de perjudicar a los ciudadanos que no «comulgan con los de la situación», alega vuestra soberanía, vuestros derechos reconocidos y declarados tales por la constitución, y los contestará que a él nada le importa librarse con todas sus leyes, y hasta mandará a sus polizontes que os arrojen una buena paliza por haber venido la escuela de protestar.

El caudillo de un pueblo de campaña, es una especie de rey absoluto; goza de todas las prerrogativas y tiene poder suficiente para eliminar a todo aquel que ose protestar de su dictadura. La justicia que él emplea para mantener su dominio al pueblo bajo su omnímoda voluntad, no es la que obstaría la legislación de esta democracia, con sus miles de formulismos y disposiciones legales; su justicia es más expeditiva, más contundente, desprovista de esas formas protocolares que sirven solo para mantener a un catedra de leguleyos; buscar un brazo que ejecute, que cumpla la sentencia dictada por el caudillo, he ahí en síntesis la verdadera justicia que existe en esta tierra: la justicia criolla.

Recordarán todos los compañeros los hechos ocurridos no hace mucho en el territorio del Neuquén; la evasión de presos de la cárcel, en la capital de aquella gobernación, y los sucesos sangrientos que le sirvieron de epílogo, con la caza a los evadidos efectuada por la policía asesina, que sobrepuja los límites de la barbarie en el lugar denominado Sainuico, matando a mansalva a los presos que allí se habían refugiado, cual si se tratara de fieras a las que fuera necesario exterminar.

El diario «Neuquén», que aparece en la capital del territorio, emprendió una justiciera campaña contra los asesinatos de Sainuico, responsabilizando a las autoridades de aquellos hechos vandálicos, cometidos por la policía en su afán de

dar caza a los evadidos de la cárcel. La campaña de justicia llevada a cabo por el citado diario, obtuvo la lógica recompensa que saben otorgar en este país de las mentidas libertades, a todo aquel que, combatiendo la injusticia y la iniquidad social, se convierte en padalín del derecho y en defensor de toda causa noble y justa.

Por medio de un telegrama enviado por el administrador del diario «Neuquén», Cesáreo Fernández, nos enteramos del asesinato perpetrado en la persona del director de la citada publicación, señor Abel Chaneton. ¿La causa que dio margen a este crimen? La valiente campaña por el sostenido contra los asesinatos de Sainuico. El telegrama es sintético; no dice quiénes fueron los autores de tan cobarde atentado. Pero no es necesario ahondar mucho la cuestión, para saber quiénes en realidad fueron los instigadores y quién el brazo ejecutor: la justicia criolla dictó la sentencia; el brazo de un mercenario cualquiera la ejecutó.

No son suficientes estos hechos, para poner de manifiesto la brutalidad empleada por las oligarquías que gobiernan las provincias y territorios de esta república, que obstenta en su escudo los falsos oropeles de Libertad, Igualdad y Fraternidad? ¿Qué valor tiene en un pueblo de campaña la vida de un hombre, cuando ella depende del capricho de un gaucho cualquiera, de un bruto erigido en suprema autoridad, sin que las decantadas garantías constitucionales sirvan para garantizar el derecho a la vida, o hacer respetar la libertad de imprenta, pisoteada en todo momento por los indios envenenados que manganear esta delirante gauchochacaría?

No es posible que los hombres libres, que sienten palpitar en su corazón ideas generosas de amor y justicia, silencien estos hechos bochornosos, que constituyen la más grande afrenta que pueda lanzarse a la faz de un pueblo civilizado, que se considera capaz de hacer que sus derechos sean debidamente respetados. La justicia criolla debe ser combatida por todos aquellos hombres que no quieran responsabilizarse de los crímenes cometidos por el despotismo gauchochacaría. Los atropellos a la libertad de pensamiento; los asesinatos perpetrados por los gobiernos oligárquicos en la persona de los periodistas que combaten sus inmundidades administrativas; toda esa serie de abusos cometidos por la llamada justicia, no deben por más tiempo quedar impunes. Sería vergonzoso tolerar por más tiempo la dictadura de los jefes locales, — comisarijefes y caudillos, — erigidos por razones de política en señores absolutos, dueños de vidas y haciendas.

Urge, pues, que la prensa sana del país, emprenda una enérgica campaña, a fin de impedir que se vuelvan libre nuevo a repetir estos hechos vergonzosos, indignos de un país que se precia de libre y progresista.

ministrador y demás empleados, se quedan con la mitad de su ración, mediante un procedimiento administrativo que consiste en comprar, por ejemplo, 20 kilos de patatas y contarlos por 40. Quiere decir, que, si al preso le corresponde una ración de pan de 600 gramos, se le da solamente 300, pasando los 300 restantes convertidos en dinero al bolsillo de los señores que manganear el establecimiento. Y si consideramos que en una prisión se alojan de mil a dos mil individuos, ¿hasta cuánto asciende la cantidad robada en perjuicio del estómago de los presos, por todos los empleados superiores en conubio?

Los presos conocen todos estos procedimientos, saben que su ración legal disminuida a causa del robo practicado por la administración de la cárcel, y cada tanto realizan huelgas de hambre, negándose a recibir la comida por estar en condiciones pésimas y ser escasa en demasía. Cuando estas huelgas se originan, la dirección toma represalias, castigando a aquellos que se han distinguido por su actividad, llevándolos por un mes al calabozo, cuando no a la seguridad en la que tiene que permanecer todo ese tiempo encerrado en una garita de guardia, de poco más de medio metro de ancho por uno y medio de alto.

Estos castigos se aplican con mucha frecuencia en la Prisión Nacional, de la calle Caseros, siendo uno de los peores tormentos que se le pueden aplicar a un hombre, toda vez que está obligado a dormir sentado dada la estrechez de la garita.

Por una carta particular, enviada por uno de los compañeros pintores recluidos en la Prisión Nacional, nos informamos de los abusos que con los presos cometen los encargados de custodiarlos.

La comida es tan pésima, que más bien parece una bafía destinada a alimentar cerdos, y el trato que los detenidos reciben no pueden ser más brutal, hasta el extremo de convertirse aquella cárcel en un verdadero martirio comparado solo con aquellos puestos en práctica por la funesta inquisición.

Por todo esto, los compañeros Castor Kleur, Carreto y Pérez, decidieron denunciar a los diarios por medio de cartas, los procedimientos brutales puestos en práctica por la dirección de la cárcel, a fin de obtener que los innumerales abusos de que eran objeto los detenidos fueran en parte subsanados.

Las cartas fueron violadas por la dirección y los autores de ellas rigurosamente castigados. Castor Kleur fué llevado a la guardiá, y Pérez y Carreto encerrados en un calabozo, castigando al resto de los presos, que ocupaban el mismo pabellón a no recibir visita durante un determinado tiempo.

Como se ve, lo que pretende la dirección de la Prisión Nacional es atemorizar a los que protestan y no permitir que se les trate tan villanamente, después de robarles la mitad de sus alimentos.

La infamia carcelaria tiene en este país arraigadas sus raíces; constituye la más grande iniquidad del régimen, y necesario es que nosotros, los anarquistas, alcemos nuestro grito airado para condenar la ignominia, el crimen que representa la más inmoral de las instituciones estatales.

Sería vergonzoso callar ante hechos de tal magnitud. Los compañeros presos por cuestiones sociales, reclaman nuestra ayuda inmediata.

Por la libertad de ellos y contra la infamia carcelaria, salgamos a la calle a protestar airadamente, anarquistas!

—(0)—

Antagonismo patriótico

La religión del patriotismo, venerada y santificada por el fanatismo de sus sectarios, diariamente nos hace comprender la contradicción manifiesta de sus deseadas empresas, muchas veces fracasadas.

El actual catolicismo europeo, bancarota completa de todas las doctrinas políticas, religiosas y económicas que los burgueses establecieron en el mercado mundial, es la tormenta devastadora que amenaza al mundo, provocada por el fatal guerrismo de las actuales naciones beligerantes.

No nos extrañan los sucesos desarrollados en esta contienda, pues sabíamos

mos de antemano que el sofisma de la política ha sido en todos los tiempos oportunista; por eso estamos viendo atentamente que el culto al ídolo patrio ha engendrado degradaciones y cobardías, fomentando el odio de razas con esa irrisoria división de los pueblos en fronteras.

Hoy empujan brutalmente a nuestro vecino pueblo hermano portugués contra Alemania, alegando pretextos de alianza, intereses internacionales que al final de cuentas nada le importarán, pues ni siquiera le han consultado, obrando de esta forma como siempre, para satisfacer ambiciones de gobernantes que se cobijan bajo el manto protector de la madre patria para realizar sus deseos filiales unidos estrechamente por la sagrada unión.

La inesperada actitud de Italia, aliada de Alemania, faltándole a los convenios pactados antes de la guerra, es la prueba más determinante de las equivocadas conveniencias del patriotismo de nuestros «directores».

Servia, Montenegro, Bélgica, aniquiladas por el militarismo feúdo, ¿no son pueblos mártires, víctimas de desastrosas consecuencias patrióticas?

Nadie podrá contestar negando la realidad aplastante de los hechos consu-

mados.

El patriotismo de los germanos en su marcha hacia Francia necesitaba destruir los obstáculos que se les oponían en su camino, y estos obstáculos han sido precisamente estos pueblos. Por lo tanto, se puede ver evidentemente, con datos que nadie podrá refutar, que la invasión de estas pequeñas naciones ha sido obra del patriotismo alemán para alcanzar lo que pretenden todos los tiranos: ensanchar sus dominios y conquistar por la violencia los mercados de explotación de brazos proletarios.

Yo creo que el pueblo español no se dejará engañar por los comerciantes de la neutralidad, repudiando las andanzas diplomáticas de Italia, Grecia y Rumania, rompiendo las hostilidades contra Alemania o contra Francia, ni dejando vender patrióticamente, cándidamente por tan infame patriotismo.

¡Pueblo trabajador: tú que en tantas ocasiones has protestado virilmente contra las iniquidades de gobernantes criminales y guerreros, debes estar alerta para que no puedan engañarte nuevamente los tiranos!

¡Pueblo, tienes la palabra!

José de SILVA OLIVEIRA.
Barcelona.

LA HUELGA DE PANADEROS

EN LA CAPITAL Y AVELLANEDA

ESTADO ACTUAL DEL CONFLICTO

Los sucesos de la Plaza del Congreso

MANIFIESTO AL PUEBLO

Continúa en el mismo estado la huelga del gremio de panaderos. En la capital permanece estacionaria desde hace días y en Avellaneda se hace cada vez notar más, tomando ese carácter revolucionario que es precisamente la característica que más distingue esta lucha, frente a la apatía que de un tiempo a esta parte tiene sumido al proletariado de esta región.

Los diarios burgueses siguen reflejando la existencia del conflicto en sus crónicas policíacas, sin que les sugiera el más mínimo comentario. Con motivo de los sucesos de la plaza del Congreso, desarrollados el miércoles próximo pasado, y cuyos pormenores fueron detallados en un manifiesto dirigido al pueblo, publicado por la comisión de huelga — que en otro lugar reproducimos — alzaron la voz pidiendo a la policía que fuera más rigurosa y pretendiendo achacar el origen del hecho a la incitación de los oradores, que propagaban la violencia.

La policía ordenó la captura del compañero Juan Rivas, por hallarse culpado de haber incitado desde la tribuna, el mismo día que se desarrolló el hecho sangriento de que hacemos mención, siendo esta acusación infame, toda vez que el citado compañero habló después que el cartero hizo los tres disparos de revólver, dando margen al desorden, que reagrávó la policía con su brutal intervención.

Fueron desmentidos sin causa justificada los obreros pintores Ferrer y Cepeda, que nada tienen que ver con la huelga de panaderos.

En Avellaneda, durante estos tres últimos días se desarrollaron los siguientes hechos: En Piteyero se agredieron

a balazos los panaderos Albino Vasti y Benito Vázquez, resultando Vasti herido levemente en el pecho. En Avellaneda, fué quemado con vitriolo el repartidor cartero Francisco Viera. Otros dos repartidores que guaban una jardinería, José Gorriti y Pedro García, fueron igualmente quemados con ácido sulfúrico. En «La Panificadora», de Avellaneda, unos cuantos policías, que se encontraban ocultos en el interior, hicieron varios disparos de revólver contra un grupo de huelguistas, sin lograr herir a ninguno de ellos.

También los burgueses de panadería de aquella localidad, dirigieron notas al ministro de Gobierno y al jefe de policía, pidiéndoles fuerzas para resguardar sus intereses de los «desmanes» de los huelguistas. Como se ve, la burguesía confía siempre en el apoyo de la autoridad para vencer a los obreros que se lanzan a la calle a exigir un poco más de pan y a defender su dignidad de hombres.

Las jardinerías de varias panaderías, entre ellas «El Mortero», circulan por las calles, custodiadas con vigilantes y cosacos del escuadrón. Únicamente así pueden efectuar el reparto a domicilio. La policía de la provincia pone de manifiesto con tal proceder, su parcialidad a favor de los capitalistas en un conflicto surgido entre el Capital y el Trabajo.

El número de obreros panaderos presos en la actualidad, es aproximadamente de 50, repartidos en diferentes cuartos de la 3.ª división de contraventores, calle Sáenz Peña, y del Departamento de Policía. Hasta hoy, 19 son

En la prisión nacional

ABUSOS E IRREGULARIDADES

Muchas veces hemos puesto de manifiesto la infamia carcelaria. Y muchas veces hemos puntualizado hechos que, por su índole, representaban un abuso, o no desde nuestro punto de vista anárquico puramente humano, sino desde el punto de vista administrativo, por el punto de vista legal y ajustado al reglamento interno que rige en los establecimientos carcelarios.

Desde el director, pasando por el alcaide, hasta el último guardia encargado de la custodia de los presos en los calabozos, todos representan su papel de cómplices; esto es, todos están conscientes de que su misión es la de guardar rigurosamente a los hombres que la sociedad declaró fuera de la ley y señaló como peligrosos para la vida y la tranquilidad social. Y en

el desempeño de sus funciones emplean la más extrema rigurosidad, convencidos como están de que aquel es su lugar de castigo, donde purgan sus faltas los delincuentes del régimen.

La inmoralidad administrativa, es regla que no tiene excepción en todas las dependencias del Estado. Los directores o administradores de los establecimientos dependientes de los diferentes ministerios, no se conforman con los sueldos que perciben, por lo que apelan a otros medios que redundan en perjuicio de los obreros, si es en los talleres y de los presos, si es en las prisiones.

En una cárcel cualquiera de la República, el preso no percibe ni la mitad del alimento que le asigna el presupuesto. Entre el director, alcaide, ad-

los que están bajo proceso, haciéndose necesario que los obreros conscientes emprendan una campaña de agitación en todo el país, a fin de que no queden bajo las garras de la justicia las víctimas elegidas para pagar el tributo de sangre sancionado por la ley, ese aberrante que justifica las más grandes ignominias y los hechos más vergonzosos y criminales.

Se nos informa, que a los obreros que desinen en las comisarías seccionales, se les tiene dos y tres días sin comer, y que los detenidos en los cuartos de Moreno y Sáenz Peña están hacinados, en medio de todas las inmundicias, sujetos a un régimen riguroso y dándoles por comida una bafía inmundicia que desprecia el más hambriento de los perros.

Estos procedimientos deben ser tomados en cuenta por los obreros conscientes, por los anarquistas, toda vez que no es posible tolerar que, a hombres que caen en las garras de la justicia defendiendo sus derechos, se les trate tan villanamente, cual si fueran fieras y no seres humanos.

Según nos informan a último momento, el gremio de obreros panaderos de Avellaneda ha resuelto declarar nuevamente la huelga general, en vista del procedimiento observado por la policía, la que, con toda su brutalidad característica, interviene en el conflicto, deteniendo a cuanto obrero huelguista halla a mano.

Sin una causa que justificara tal medida de represión, fueron detenidos 17 obreros como también los componentes del Comité pro Tesis formado por la sociedad, amenazando al mismo tiempo la policía con clausurarlos el local.

Contra estos desmanes policíacos se hace necesaria la declaración de la huelga general, para de esa forma obligar a la salvaje policía de la provincia a que respete aún la vida y los derechos de los trabajadores.

LA ASAMBLEA DE HOY.

Hoy domingo, a las 8 p. m., efectuaron los obreros en huelga, una asamblea en la plaza Lavalle, a fin de tratar asuntos de importancia, relacionados con la marcha de la huelga.

Es necesario que ningún obrero en huelga falte a esta asamblea, para que sea ella el fiel exponente de la fuerza revolucionaria que impulsa a este movimiento emancipador.

Publicamos a continuación el manifiesto lanzado por el gremio de panaderos, con motivo de los sucesos del Congreso, como un desmentido a todas las falsas afirmaciones publicadas por la prensa burguesa de esta capital.

Las sociedades de resistencia de obreros panaderos, repartidores y medalleros, que en estos momentos mantienen una huelga de reivindicación de mejoras, dirigen al pueblo el siguiente manifiesto, a fin de puntualizar un hecho, totalmente tergiversado por la prensa burguesa de esta capital, que se atiene única y exclusivamente a los informes dados por la policía.

La actitud observada — desde que este movimiento huelguista se planteó con su carácter revolucionario, — por la prensa mercantilista, no puede ser más bochornosa. Y hoy, que un carnero, un lacayo de la burguesía se presenta a una asamblea pública a provocar, también pretendiendo la gran ramera responsabilizar a los huelguistas.

PASEMOS A DETALLAR LOS HECHOS TAL CUAL SE DESARROLLARON.

Serán las 10 p. m., cuando se abrió el acto, con una concurrencia de más de 2.000 personas. Durante una hora se desarrolló la asamblea con toda la tranquilidad, sin que pudiera presagiar lo que más tarde iba a suceder.

Y he aquí la parte principal del hecho, el origen, que los diarios burgueses tergiversan, contradiciéndose a la vez entre sí, sin que ninguno dé una información real de lo sucedido.

En el momento que un compañero dirigía la palabra, de entre la multitud, abajo de la escalinata del monumento a Los Dos Congressos, partieron tres ruidos de revolver, formando una indescriptible confusión. Al intervenir la policía el autor de los disparos, con el revolver en la mano, caminaba por la plaza en dirección a Entre Ríos. La multitud se dirigió hacia él y fué entonces cuando el cornetín del escuadrón

tocó atención cargando la cosaca contra los obreros.

El autor de los tres disparos, resultó ser Juan Billavechia, repartidor carnero, que acudió a la asamblea para enterarse seguramente de lo que se resolvía y después llevar el parte al burgo. Como éste fuera descubierto por algunos huelguistas que lo conocían, fué fuertemente recriminado, a lo cual él, desenfundando un revolver, hizo tres disparos al montón, que hirieron a los huelguistas Leoncio López y José López, al primero en un brazo y al segundo en la frente.

Detenido por la policía el autor de los disparos y retirados de la plaza los dos heridos, quedó nuevamente restablecido el orden, disponiéndose varios compañeros a continuar hablando, con el proceder del krumiro, o más bien del provocador mandado seguramente por los burgueses para que la policía tenga un pretexto que sea suficiente para poder prohibir las asambleas a los huelguistas.

Pero los que mandaban el escuadrón de cosacos y el piquete de policías, dando pruebas de una brutalidad sin límites y de un desconocimiento absoluto del papel que representan como guardadores del orden, ordenaron la disolución de la asamblea, tocando el cornetín del escuadrón atención por segunda vez, y cargando los cosacos a sablazos contra los obreros y los polizontes, revólver en mano, atropellando la escalinata del monumento a Los Dos Congressos, corriendo todas sus salidas e impidiendo que los que allí se encontraban pudieran dispersarse.

Al segundo toque de atención, al atropellar los vigilantes y los cosacos del escuadrón, fué entonces cuando de arriba del monumento partió el cuarto tiro que fué a herir a un curioso en la frente, quedando muerto en el acto.

Pero dada la confusión, ¿quién puede asegurar que ese tiro ha sido disparado por un obrero huelguista? ¿No es más posible que, dadas las circunstancias en que se desarrolló, sea este hecho el resultado de un complot urdido por la burguesía, para que intervenga la policía y haga fracasar este justo movimiento?

Detallados sintéticamente los hechos ocurridos ayer en la plaza del Congreso, y puntualizada aquí la responsabilidad del verdadero autor del desorden, nos resta solo manifestarle al pueblo que la información dada por la prensa burguesa es completamente falsa, y que, aunque está conteste en que el provocador fué un carnero, no detalla los hechos tal cual sucedieron, toda vez que hace aparecer que los disparos partieron de distintos puntos de la plaza, cuando en realidad solo de un lugar partieron los tres primeros disparos, y que, como ya se dijo, más tarde de arriba del monumento el último disparo, que imposible es precisar quien pudiera ser el autor.

La responsable del muerto, es única y exclusivamente la policía, por haber obrado precipitadamente, ordenando la disolución de la asamblea, cuanto todavía había quedado en orden. En este caso como en otros muchos se pone de manifiesto lo contraproducente que resulta la intervención de las autoridades, las que en vez de calmar excitan más los ánimos con sus modos brutales y con sus injustificables atropellos.

Quién en esta emergencia diga que los huelguistas fuimos los promotores de este hecho sangriento, miente descaradamente, puesto que nunca como en esta ocasión se puso de manifiesto la serenidad de los obreros, frente a un atentado a su libertad tan cobarde como brutal.

La policía detuvo a obreros huelguistas, porque así es práctica para el buen esclarecimiento de los hechos... Y los diarios burgueses insinúan la posibilidad de que entre los detenidos se encuentre el autor de la muerte del trausente más arriba indicado. La insinuación hecha por los diarios es infame, toda vez que no es posible hacer responsable de un hecho a un individuo cualquiera detenido al azar, solamente porque el imputado es huelguista y participa más o menos activamente en la huelga.

Por todo esto, y dados los comentarios desfavorables que para la causa de defendemos pudieran formarse, por lo falso de la información dada por la prensa mercantilista, publicamos el presente manifiesto para que el pueblo se entere de la verdad de lo ocurrido.

[Trabajadores, si la policía pretende hacer caer la responsabilidad de lo ocurrido sobre alguno de los nuestros, presadados vuestra solidaridad!]
[Por la justicia y por el derecho, por la libertad prestados si es necesario vuestra ayuda!]

La Comisión de Huelga.

ACTA DE LA ASAMBLEA

De la colectividad anarquista, realizada el domingo 14 de enero de 1917, en el salón Casa Suiza.

Siendo las 3.20 p. m., el Comité Administrativo dio por abierto el acto. Un miembro del mismo, informo sobre el objeto de la convocatoria, manifestando al propio tiempo, que la asamblea se pronuncie si debe presidir el Comité, o un compañero designado al efecto.

Después de un cambio de ideas en pro y en contra, se resuelve en definitiva que presida el compañero A. Alba. Son presentados a la mesa, las siguientes credenciales: Centro de E. S. "Amor y Libertad", de Carmen; Anarquistas de Laguna Paiva, Centro Obrero de E. S., de Venado Tuerto; Centro Obrero de E. S., de Santa Fe; "La Rebelión", periódico anarquista del Rosario; Agrupación "Los Nuevos", de Idem; Agrupación "Sin Parir", de Idem; Comité pro imprenta "La Rebelión", de Idem; Centro "Ciencia y Progreso", de Idem; Centro de E. S. "Ciencia y Progreso", de Elorotondo; Centro de cultura "Alberdi", de Berazategui; Anarquistas de Jujuy; Agrupación "Miguel Bakounine", de Campana; Centro de E. S., de Ingeniero White; Centro "Avances de la Educación Popular", de Bahía Blanca; Cuadro "Luz y Armonía", de Ingeniero White y Comité pro "La Protesta", de Bahía Blanca.

Un compañero manifiesta la conveniencia de observar si las instituciones representadas, son reales o apócrifas, a lo que otro camarada contesta, que publicando los nombres de dichas instituciones se sabrá al respecto.

Hablan otros compañeros, resolviéndose en definitiva, aceptar todas las credenciales. Se da lectura al acta de la asamblea del 4 de noviembre, la que es interrumpida por un asambleista, en la parte referente a los datos administrativos. Aclarado este punto, la asamblea creyendo innecesario, pide se suspenda su lectura. Así se hace.

Informa el compañero administrador, respecto a la situación y marcha de "La Protesta", cuyo informe es aprobado sin observación.

Se da lectura a varias notas-proposiciones, enviadas por distintas instituciones, las que sintetizadas (por su larga extensión) detallamos.

Centro de E. S. "El Despertar", Centro "Sembrando Flores", de Villa Domínico, piden la reafirmación de los renunciantes.

Ateneo O. de Almagro, Centro I. "El Alba" y Comité del Oeste pro "La Protesta", piden la reafirmación de los actuales, y en caso de que éstos insistan en sus renuncias, nombrar a compañeros que no hayan corrido al diario. Ateneo "Francisco Ferrer" y Centro de E. S., de Mendoza, proponen para la redacción a Gilmón.

El F. R. I. propone como administrador a Rafael Torrent y como redactor, a Teodoro Anitelli.

Centro Obrero de E. S. de Santa Fe; que sean nombrados compañeros competentes y ajenos a estos límites ilicidos; que se proceda a la formación de un comité que esté en relación con los compañeros de las distintas localidades; que este comité esté facultado para destituir y a la vez reemplazar a cualquiera que forme parte del personal del diario.

Ateneo O. de Almagro y Comité del Oeste pro "La Protesta"; que el Comité Administrativo, sea en lo sucesivo compuesto por delegados de agrupaciones y centros de estudios sociales, federación obrera y federación de agrupaciones anarquistas.

El Centro Propagandista Revolucionario, propone los sean entregadas las máquinas, imprenta, y talleres del diario, comprometiéndose ellos a redactar y administrar la hoja.

Un compañero pide que antes de entrar a designar reemplazantes, se aprueben o rechacen las renuncias.

Otro contesta, que siendo estas de carácter indeclinable, deben quedar de hecho aprobadas, por cuanto expresan una resolución irrevocable de los renunciantes.

Se entabla un debate en pro y en contra, interrumpido con frecuencia por compañeros que al estar en el uso de la palabra, salían de la cuestión, lo que se provocaba adverbencias y observaciones de la asamblea.

Fernando Gonzalo, delegado por los anarquistas de Rosario y otras localidades, entra en consideraciones sobre la iniciativa que, con el epígrafe "Nuestro Pensamiento" fué publicada y discutida en su oportunidad, en las columnas

de "La Protesta".

Abroga porque se transformen los talleres del diario en una empresa comercial, que, inteligentemente explotada por un hábil administrador (ajeno a nuestras ideas), daría óptimos resultados.

Como redactor, propone al compañero A. Alba, quien declina el cargo.

El compañero Barrera, impugna la iniciativa, demostrando la imposibilidad de llevarla a la práctica, por cuanto los anarquistas debemos tener (dice) nuestra imprenta para comodidad de la propaganda y no para explotarla. Manifestando al mismo tiempo, que todo eso se hace ya, sin haber en la administración un profesional, y que lo que se necesita es personal honesto que no robe el diario, sino que se sacrifique y haga todo lo posible para sostenerlo a la altura de las circunstancias.

Al terminar Barrera, se origina un pequeño debate, en el que intervienen varios compañeros, discutiendo sobre varios tópicos que no conducían a conclusión alguna.

Pide la palabra el compañero Barrera para proponer la siguiente moción de orden: "Que no se discutan proposiciones, debiéndose pasar de lleno a nombrar reemplazantes, quedando los distintos proyectos para ser discutidos en último término. Proposición que es aceptada por la asamblea."

Comienzan las proposiciones. Alguien propone como administrador, al compañero Natal De Barbieri.

Otro propone como redactor al compañero Marconi y Calola.

Otro propone a Anitelli como redactor y a Torrent como administrador. El delegado de Bahía Blanca y Ingeniero White, atendiendo al mandato expresado en la credencial, reafirma al actual redactor y administrador.

Un componente del Centro Propagandista Revolucionario, propone sea discutida la nota proposición, presentada por el delegado de dicho centro, en la que piden le sea entregado el diario a sus componentes.

Barrera pide la palabra, y rechaza tal proposición por absurda y partir de individuos petulantísimos, sin una responsabilidad colectiva, nuevos en la propaganda.

VULGARIZACIONES CIENTIFICAS

La relación entre el cerebro, la palabra y las manos

"La Prensa" del 9 de enero trae un interesante artículo del profesor Víctor Delfino, que tiene por título: "El antro, los sentidos y sus ventajas"; que nos sugiere las observaciones que van a continuación.

El uso habitual de la mano derecha o de la izquierda indiferentemente para ejecutar cualquier menester es muy recomendable por sus consecuencias directas e indirectas. Saber hacer las cosas tanto con la izquierda como con la derecha, no sólo puede ser útil en caso de parálisis o pérdida de la mano derecha, sino que puede ser también útil conservando ésta en buen estado, en los casos en que se halle ocupada en otra tarea o impedida por otra causa. Saber usar la mano izquierda tanto como la derecha es muy cómodo también por otros motivos. Un ambidestro manejando un martillo, cuando las circunstancias se lo permiten, encuentra en ello una ventaja no indiferente sobre los que no saben emplear sino una sola mano, porque cuando tiene la derecha cansada pasa el martillo a la mano izquierda y cuando ésta está cansada lo pasa a la derecha ya descansada, y así sucesivamente; de modo que puede hacer más trabajo cansándose menos. Es bueno saber valerse de una y otra mano indiferentemente para todo. Estoy en esto completamente de acuerdo con el profesor Delfino. Por eso considero bueno que se enseñe a los niños a escribir derecho y con la izquierda también, como ya se hace o se hacía.

Las relaciones que median entre las manos y el cerebro son estrechas y directas, puesto que los movimientos de las manos y de los brazos como los de todos los órganos del cuerpo que intervienen en la vida de relación se ejecutan bajo la dirección del cerebro. Los brazos accionan por mandato del cerebro, y como todo se relaciona, uno y otras influyen sobre el corazón, el que a su vez influye sobre ellos. Esto podría explicar la mayor propensión que tiene el hombre al empleo de la mano derecha, porque con él se fatiga menos al corazón. Pero, por lo visto, no todos tienen en cuenta esa circunstancia. Algunos la ley del menor esfuerzo la entienden de otra manera. No sólo los individuos de algunas especies de monos antropomorfos son habitualmente zurdos, sino que son muchos los zurdos entre los hombres y mucho más lo se-

gunda, a más de ser una institución recientemente constituida.

El delegado del centro en cuestión, encamado en una silla, sin corresponderle el uso de la palabra, pretende hablar, vociferando desahogado, produciéndose un tumulto que no fué posible dominar, toda vez que los componentes del citado grupo gritaban a la vez, haciendo imposible toda discusión serena y razonada.

Siendo ya la hora de entregar el salón y en vista de la imposibilidad de poder llegar a un acuerdo, el Comité Administrativo, previo un cambio de pareceres, resuelve abandonar el salón, optando que ésta cuestión debe resolverse por sí en la forma que mejor le parezca y de acuerdo con la actitud hasta hoy observada frente al diario de los anarquistas.

Si los anarquistas, si la tan cacareada colectividad es incapaz de resolver un problema tan fácil como es el nombramiento de nuevo redactor y administrador del diario, ¿cómo a nosotros, los que actualmente estamos al frente de él, darle una solución definitiva, obrando de acuerdo con las actuales circunstancias.

Conste, pues, que nosotros, tanto el redactor, como el administrador, como los compañeros que componen el Comité Administrativo, no tenemos un particular interés en permanecer en el diario, y que si llamamos a la colectividad anarquista a una asamblea pública, fué para que resolviera en la forma que mejor le pareciera, nombrando a los compañeros que debían reemplazar a los renunciantes.

¿Quiénes son los responsables de que no se haya podido llegar a un acuerdo? Los hombres sensatos sabrán de más que ello no fué por culpa de nosotros, sino por culpa de los ambiciosos, de los pedantes, de los escuñismos.

En el número del próximo jueves el Comité Administrativo, la administración, redacción y demás personal anarquista del diario, darán a conocer a la colectividad anarquista su resolución definitiva.

El C. A. de "La Protesta".

lio que al propo tendor día o vís campo ración n bien emanos, a suetar. no exig mano, contemp to, mien glones, recha, e la izquier a, el instrum dos man tanties otros m el zapato mismo to más un hensión. no repa ve para queda el hombre bien hob temporá dándose cuerpo l. El ho es bima región exactitu labra y de las sariame cerebral porque forma algo. H gún to los fro cada ha es, tien más el. Por e entr manios una y reaccio nta de rebro y de so mente, cerebro menos rracioo provoc por las presión el estu lizar e sobre litico y dente palada sobre movim ambos uno se vor ta quierda pero e de est mo uticas palda las m labras He much indife recha hacer hitto prend la ci mudr la de a ca ya es se si puest sido ciento bría cha lo y perso a pe cione de, niño y es chas cons pleo grade

lo que esgrime con la mano derecha al propio tiempo que la sujeta con el izquierdo que tiene en la mano izquierda o vice versa. Los epauletos en el campo emplean los dientes en esa operación y no usan tenedor, pero también emplean al mismo tiempo las dos manos, una para cortar y otra para sujetar. Es cierto que hay trabajos que no exigen el empleo de más de una mano; pero los más exigen el empleo de ambas. Justamente, contemporáneo de las dos, el empleo de ambas, observo que escribo con la derecha, en tanto que sujeto el papel con la izquierda. La azada, la pala, la maza, el pico el fusil y otros muchos instrumentos requieren el empleo de las dos manos; el carpintero las emplea constantemente, el albañil también y así otros muchos oficios. Y aún hay más: el zapatero emplea las dos manos al mismo tiempo, y a menudo necesita además un órgano suplementario de prensión, algo así como una tercera mano representada por el tirapié que sirve para sujetar el calzado. En suma: queda claramente demostrado que el hombre no es unimano, sino que es bien bimano, pues usa alternativa o con temporariamente las dos manos, ayudándose a veces con otras partes del cuerpo o con instrumentos.

El hombre no es unimano, sino que es bimano. Luego, pues, si hay una región del cerebro, determinada con exactitud, que afecta el uso de la palabra y cuya actividad depende del uso de las manos, esa región debe necesariamente existir en ambos hemisferios cerebrales, el izquierdo y el derecho, porque nadie deja de emplear en alguna forma la mano izquierda cuando hace algo. Esas regiones cerebrales son según todas las probabilidades los lóbulos frontales que son dos, uno para cada hemisferio cerebral. Según parece, tienen allí su asiento las facultades más elevadas del hombre.

Por otra parte, la correlación que existe entre la palabra y el uso de las manos por intermedio del cerebro, por una y otra afectado y que sobre ellas reacciona, nunca podrá tener la importancia de la relación directa e inmediata que hay entre la palabra, el cerebro y los órganos vocales. Estos, cuando son normales y funcionan normalmente, obedecen a los mandatos del cerebro. Viceversa: la palabra, más o menos precedida o acompañada por el raciocinio, reacciona sobre el cerebro provocando su desarrollo. Y sólo así, por las reflexiones que despierta su expresión gráfica, la escritura, cita, por el esfuerzo cerebral que tiene que realizar el que escribe, ha podido influir sobre el uso de la palabra en un paralelo del lado derecho. Porque es evidente que los órganos vocales (lengua, paladar, laringe, etc.), estando colocados sobre la línea mediana del cuerpo, sus movimientos tienen que corresponder a ambos hemisferios cerebrales, y no a uno solo de ellos. En razón de su mayor tamaño, el hemisferio cerebral izquierdo puede ser que tenga en eso cierta preponderancia sobre el derecho; pero sin llegar a excluir la intervención de éste, al que hay que considerar como un hermano menor, pero con idénticas aptitudes. El hemisferio derecho trabajará menos, lo mismo que el pulmón correspondiente, pero no deja de hacer algo, está ejercitado, no está atrofiado y, por consiguiente, cuando el izquierdo se halle impedido el derecho puede mal que bien suplirlo y trabajar solo.

Anteriormente he indicado la influencia de la educación sobre el uso de las manos; lo demostraré en pocas palabras.

He observado innumerables veces que muchos niños de poca edad emplean indiferentemente la izquierda o la derecha mano para cualquier cosa que hacen. Y cuando una madre ve a su hijo emplear la mano izquierda lo reprende, y si, por ejemplo, el chico toma la cuchara con la mano izquierda la madre se la quita y se la pone en la derecha. Estas son cosas que se ven a cada rato. Más tarde, cuando el niño ya está algo crecido, entonces puede verse si es o no es zurdo de nacimiento, puesto que si se conserva tal, lo ha sido a pesar de la imitación inconsciente, fortísima en el niño, que lo habría llevado a emplear la mano derecha con preferencia a la otra, como lo viera hacer a su madre y demás personas que lo rodeaban; y lo ha sido a pesar de las reconvenciones, correcciones y castigos recibidos. Más tarde, a la edad de 10 o 12 años, si el niño es pobre, tiene que ir a trabajar, y entonces se encuentra con que muchas herramientas y máquinas están contruidas de modo que exigen el empleo de la mano derecha y se ve obligado, le cueste o no le cueste, a ha-

cerlo así. En otros casos, pero éstos son excepciones, sucede lo contrario, de lo cual tenemos ejemplos en los escultistas Mérimac, Kirchofer y otros de cierta escuela francesa que son zurdos no por nacimiento, sino por educación. Y tanto sea en un caso como en el otro se origina una especie de ambidextrismo limitado o parcial. Los escultistas nombrados son zurdos como tales, y en lo demás son derechos, y hay otros que cuando manejan ciertas herramientas de su oficio son derechos y en lo demás son zurdos. Y los ambidextristas que más merecen este calificativo nunca pueden serlo del todo; sólo lo son en cuanto se refiere al manejo de cosas que lo permiten, como ser, la pluma, el martillo, el rediver, etc. Si no fuera por la educación y porque muchos instrumentos exigen el uso de la mano derecha, los zurdos y los ambidextristas serían mucho más numerosos de lo que lo son actualmente.

En resumen: No está probado que la influencia del uso de la mano sobre el cerebro sea tan preponderante como lo creen el profesor Delfino y los autores que cita; pero si lo fuera los dos hemisferios cerebrales estarían por esta causa ejercitados, aunque no en igual grado, y por consiguiente, la región del cerebro que tiene que ver con la palabra es más extensa de lo que Broca creyó y se extiende a los dos hemisferios cerebrales, porque el hombre no es unimano, sino bien bimano. Por otra parte, es evidente que así debe de ser, porque los órganos vocales, que influyen mucho más sobre el cerebro, por los raciocinios que la palabra despierta o provoca, se hallan situados sobre la línea mediana del cuerpo y por eso no pueden depender exclusivamente de un solo hemisferio cerebral. Luego, pues, en el cerebro humano puede haber regiones mal cultivadas, y las hay sin duda alguna, porque a pocos les es dado desarrollar sus facultades superiores; pero ninguna de ellas está inculta por completo.

A pesar de todo eso, influya poco o mucho el uso de las manos sobre el cerebro, como ya dije al principio, creo muy útil fomentar el ambidextrismo, como lo recomienda el profesor Delfino, por las múltiples ventajas que ofrece.

Natal de BARBIERI.

(o)

Contra las leyes sociales

La agrupación anarquista «En Marcha», efectuó el domingo 28, una gran manifestación pública en la plaza del Congreso, para protestar contra las draconianas leyes «Sociales» y de «Residencia».

Próximamente anunciaremos recorrido y lugar de concentración.

(o)

LA LUCHA POR LA VIDA

En lucha por la vida, triunfando los más aptos, se produce la selección de la especie; ésta avanza y progresa. Este hecho general en la Naturaleza, está fuera de duda y no se discute; pero lo que se discute, y con mucho encarnizamiento, es la cuestión de quienes son los más aptos, es decir, los superiores, los seleccionados. Aquí los pareceres son encontrados y las opiniones se dividen en dos bandos bien opuestos. Uno afirma que los más aptos son aquellos que triunfan de la competencia que se produce entre los individuos, en el seno de las congregaciones humanas o animales. Otros, por el contrario, declaran que los seleccionados son aquellos que mejor saben soportar las nuevas influencias de ambientes nuevos, los que mejor se adaptan y entienden entre sí y los que, en suma, practican el apoyo mutuo.

Ahora bien; ¿cómo hemos de considerar nosotros «la lucha por la vida»? ¿Debemos entenderla como los actuales darwinistas, es decir, como una guerra continua, sin tregua; como un combate donde triunfan los mejor armados de guías y colmillos? ¿Debemos entender que la lucha por la vida no es más que la competencia más feroz entre los seres vivos, para la conquista de los alimentos? Si de tal manera consideramos esa expresión, tendríamos que convenir en que el hombre haría mucho, mucho tiempo que hubiese desaparecido, vencido por la fuerza, la astucia y los instintos sanguinarios de las fieras.

Pero no; vemos que el hombre no solamente ha sobrevivido en la lucha

por la existencia, sino que ha progresado de una manera asombrosa, dominando a todas las demás especies. Tanto ha progresado que hoy duda de su origen animal, no concibiendo tan maravilloso adelanto y suponiéndose él mismo una imagen y hechura de un dios que ha inventado para satisfacer la curiosidad de saber las causas de sus adelantos. Y a pesar de ello, ¡qué inocente querubín es el hombre más degenerado, colocado al lado de un jaguar o un tigre!

¿Tendremos que aceptar entonces, lo que afirman los segundos, interpretando «la lucha por la vida» en un sentido metafórico (tal como Darwin la interpreta) y concebirla como la lucha donde los más unidos y los inteligentes, practicando la ley universal del amor, vencen a los más rudos y aislados, de sentimientos menos sociales?

En tal caso, la idea de lucha pierde su carácter primitivo que hace pensar en odios recíprocos y luchas a sangre y fuego, para adquirir otro más amplio, que sustituyendo la idea de lucha material, le asigna un significado moral.

Y tendríamos así la exacta definición de la frase del sabio inglés.

Una lucha, sí; pero una lucha donde los sentimientos sociales rivalizan con los instintos feroces. De ese modo podríamos observar que en la Naturaleza ocupan lugar preeminente las especies de más inteligencia, facultad debida a los instintos sociales, quedando relegadas en segundo lugar las especies menos sociales y por ende menos inteligentes. No necesitamos nombrar el ejemplo del hombre en apoyo de lo antedicho; bastarnos recordar las admirables organizaciones de las orugas y abejas, muy poco conocidas aún pero que así y todo causan estupor en quien se ocupa de estudiarlas. Y así como las homínidas luchan entre los insectos, otras muchas especies entre los vertebrados, con la misma inteligencia y sociabilidad, halláanse al frente del reino animal. No obstante si quisiéramos medir las fuerzas entre uno de estos minúsculos animalillos con las de un soberbio tigre o una imponente águila los resultados no serían dudosos. Todos estarán de acuerdo en que el tigre o el águila no necesitarían hacer muchos esfuerzos para vencer a su antagonista.

Pero llevad la atención a otra parte y veréis como desaparecen paulatinamente las especies aparentemente tan fuertes como las aves de rapina y animales carnívoros, entando que otras especies más sociales se multiplican prodigiosamente.

Esa es, entonces, la verdadera acepción de la frase «la lucha por la vida» y todos cuantos esfuerzos se hagan para trocar sus sentidos serán vanos; todo el mundo concebirá siempre que por encima de los instintos feroces y los sentimientos antisociales halláanse el hecho general de la solidaridad y la práctica universal del amor.

Si nuestras sociedades contemporáneas, tan degradadas y de un nivel ordinario tan bajo, subsisten aún sin disgregarse ni experimentar de una manera alarmante todavía las bruscas conmociones que nacen en las finimas «capas sociales», es precisamente debido a la gran fuerza moral del apoyo mutuo y de la solidaridad. No es otra la causa que explique tan prolongada vida en una agrupación humana que lleva en sí los factores que han de determinar su muerte.

Pero para los «darwinistas» no sucede así; todo lo contrario. El odio y no el amor es el factor más importante de progreso y adelanto; el odio es el que hace que vivan y triunfen las asociaciones humanas. Tan solo mueven a risa con sus afirmaciones pueriles y sus locas y alambicadas y la célebre expresión del glorioso naturalista. Y digo que mueven a risa porque se han empeñado, con terqueidad digna de vasos, en defender teorías en un todo contrarias a las conclusiones de Darwin, aceptando, sin ninguna objeción y sin ninguna crítica las extrañas afirmaciones de algunos economistas y naturalistas que declaran que el progreso de una raza o especie es debido a la guerra continua que hacen los individuos pertenecientes a esa misma raza o especie.

«La lucha por la vida», para estos darwinistas, (los título así porque así pretenden llamarse) no es otra que aquella lucha eterna que el individuo sostiene contra todos sus congéneres; la selección elige al que triunfa en esa guerra, y así como una raza supera a las demás.

Así, pues, el odio es factor de evol-

ución; y el individuo más degenerado, el ser que más odio almacena en su pecho, el ser que más hábilmente mata y destruye; aquel ser abominable hace obra de progreso!

ORION.
(Continuara).

(o)

IADELANTE!

«El apocamiento moral es patrimonio de los imbéciles».

En estos momentos de transición por que cruzamos, no es extraño hallar en nuestro paso a individuos completamente desmoralizados por el solo hecho de que no trabajan; hombres que en otros momentos gritaban con el empuje mayor de su interior «libertad», hoy están sometidos, subyugados por su propia desidia a sufrir moralmente, porque no contentan su estómago.

[Y esos son los fuertes! Qué ironía! Ahora es cuando deben tronar nuestros gritos desde uno al otro polo; ahora es cuando hacen falta los «fuertes». ¡Qué nos importa el sacrificio!]

Todo se vaticinó; la actualidad es una

consecuencia lógica; he ahí como nuestras predicciones se cumplen; he ahí como en vista de nuestra videncia, de que no somos unos alucos, unos utópicos, (como se nos tilda a cada instante), debemos corroborar con nuestros hechos, la afirmación de nuestras palabras.

Hay que reaccionar, no continuemos ya en este letargo bohemio, en esta dimoralidad.

La virtud de los anarquistas es la lucha; soldados de la libertad somos y por tanto en todos los momentos debemos estar alerta.

¿A quién tememos? ¿Quién se atreve a hacer presión sobre nosotros?

Nuestro grito pronostica el futuro de nuestras generaciones; por encima de todos están nuestros hijos; olvidemos este momento de locura de los pueblos y continuemos siendo los mismos; ni un gesto de vacilación se dibuje en nuestro rostro; reivindicemos nuestro derecho!

Como todos los seres vivos tenemos una misión para cumplir; estamos dispuestos a llevarla a su fin!

[Por la anarquía! Por la reivindicación santa, adelante!]

Abel MISTRAL.

El espíritu de las leyes

(Conclusión).

Antes de continuar quiero hacer una aclaración para que no se tome lo que antecede por un contrasentido a mis prédicas anteriores. No glorifico el crimen, lo execro para él de donde parde, pero sí justifico los hechos cuando son motivados por una noble causa, que redunde en bien de la humanidad, teniendo siempre en cuenta las causas que los originaron.

La vida de un hombre vale tanto como la de otro, pero tengase presente que si la sociedad en general acepta y glorifica el crimen colectivo que se llama guerra, premiando a los que más se distinguen en esa gran matanza de hombres, ¿por qué se ha de excusar y vilipendiar al que, obedeciendo a factores del momento, se sacrifica en aras de los demás, eliminando a un tirano? ¿Con qué derecho el hombre se erige en juez del hombre? ¿Acaso la vida de un obrero no vale tanto como la de un rey, y la de un soldado feroz como la de un mariscal? ¿A qué esa diferencia en la vida de dos hombres? Y después, ¿por qué se excusa el crimen que comió un individuo determinado por causas que han obrado en él con fuerzas preponderantes, cuando el «Estado» está cimentado a base de crímenes fratricidas?

El crimen es la resultante de la violencia que ejerce el «Estado» por medio de las leyes, y mientras dure este estado de cosas, subsistirá el crimen como medio defensivo de los derechos del hombre.

M

Los hechos de Berisso hablan bien claro de la igualdad de la ley.

Un buen día un centenar de obreros que trabajaban en un frigorífico de dicha localidad, resueltos declararse en huelga, reclamando aumento de salarios y menos horas de trabajo, por ser los primeros exiguos y lo segundo excesivo.

Los burgueses escandalizados ante las «absurdas» pretensiones de los obreros, se negaron a firmar el pliego de condiciones.

Entablado el conflicto, los burgueses requirieron el auxilio de las fuerzas públicas para que los prosegieran contra los huelguistas, los cuales esgrimían el derecho de trabajar a todos aquellos que perjudicando sus intereses y traicionando a sus hermanos de sufrimientos iban a inclinar la cerviz al yugo capitalista.

La disparidad de la ley es visible en esa emergencia al proteger al «Capital» por medio de las fuerzas públicas, mientras condena al hambre y a la inacción al pueblo productor.

Si la ley fuese justa e igual — dentro del orden actual, — su deber sería inclinar el «Capital» en proporción a la producción, teniendo en cuenta el tanto por ciento que produce el obrero sobre el «capital básico» con que gira la entidad capitalista, para dictaminar y sobargar a la empresa dada, la distribución de la ganancia — menos un descuento equitativo a favor del capital — entre los obreros, desde el momento que ellos son la fuente productora, porque si no hubieran productores no habrían acaparadores, no habría «Capital».

Bien, la ley no es así, y las conse-

cuencias de aquella huelga fueron desastrosas para el pueblo trabajador. La policía puesta al servicio del «Capital», cometió toda clase de desmanes como cuadra a tan abominable institución.

Consecuencias: siete obreros condenados a doce años de presidio por el enorme delito de pedir un poco más de pan, mientras las policías que comisionaron toda clase de atropellos fueron ascendidos y los burgueses más ensobrecidos que nunca siguen en su tren de explotación protegidos por la igualdad de las leyes.

VI

Otra consecuencia lógica de la disparidad de las leyes la tenemos en la evasión de los presos de la cárcel del territorio del Neuquén. ¡Como habrá sido el salvajismo de la policía al fusilar a varios detenidos en el paraje denominado «Saladero de Sainuoco», cuando un diario burgués como «La Razón», publicó la noticia con fechas 27 de mayo y 1.0 de julio del año pasado!

El diputado Riú, también elevó su voz de protesta en el Congreso, según «Diario de Sesiones» de 23 de julio, 4 y 7 de agosto del año pasado.

En este caso vemos que unos infelices reclusos en unantro mofético, cansados de todas clases de vejámenes fuesen sublevarse para recuperar por la «fuerza» la libertad que les fué arrebatada por la «fuerza».

Provisos de armas salen a la calle, tomando diferentes rumbos sin dadas a nadie, según manifiestan los vecinos y el señor Abel Chanteton, por carta publicada en «Ideas y Figuras» del 29 de julio del año pasado, y confirmada por el jefe de policía en aquel entonces, don Eduardo Talero.

Sus fines eran gozar de la libertad, como habían delinquido la ley no les permitía tamaña atrocidad y para evitársela, sus ejecutantes, la policía más piquete de marinería, los perseguieron, atacándolos a balazos en cada encuentro que tenían. Los fugitivos al verse atacados repellen en igual forma la agresión. Después de mil penurias y agotados por el hambre y las largas caminatas, después de un débil combate se rinden a las fuerzas «legales». Estas los clasifican por edad y por sus delitos, perdona a unos y fusila a los otros por la espalda, cuyos cadáveres quedaron desnudos e insensibles, expuestos a la voracidad de las aves de rapina.

Los diarios «La Razón» y «Neuquén» como igualmente el diputado señor Riú, pidieron una investigación de los hechos.

La investigación se hizo y los culpables quedaron ignorados.

El juez del territorio se avocó el estudio de los hechos relatados y después de muchas consideraciones llega a las conclusiones siguientes: «Cabe a las conclusiones en estas muertes a la comisión de policía que mandaba el comisario inspector Staub? Indudablemente no, a juicio del infrascripto. Esa responsabilidad tal vez hubiera nacido del hecho contrario, es decir, de permitir la fuga de los presidiarios hacia la frontera chilena por falta de la debida diligencia en el ataque».

«El art. 29 de la ley 1863, dice que: las autoridades de nombramiento directo nacional que no hubiesen resistido la

rebelión o la sedición por todos los medios que estuvieren en su alcance, perderán sus empleos y quedarán inhabilitados por cinco años para obtener cargos públicos.

En el fallo, dice: «declaro autores del delito de sedición a Daniel M. Bresler, J. Herrera, M. Alegria, etc., etc.». Declarando no haber lugar a proceso contra el comisario inspector, don Adalberto Staub y demás personal de policía, que bajo sus órdenes combatió en Samucos. (Folleto del 26 de diciembre 1916).

VII

Lo que me choca en todos los partes policiales, no solo en este hecho, sino en todos los que toman parte, los que al verse atacados disparan sus armas al aire para intimidar a los agresores, y no sé por qué ley de tiracón las balas van a incrustarse en los pulmones, en la cabeza o en el estómago de los agresores, mientras las balas que arrojan éstos no hieren ni fustigan a ningún polizonte.

Este es un problema que deben estudiar los físicos de todo el mundo.

VIII

Si tenemos en cuenta que la ley les da una elasticidad que permite ser esdrasada a capricho y voluntad del que la maneja, no es de extrañar, pues, que ella sea amoldada a las circunstancias a que se la desliza bajo el aspecto de mil formas distintas.

Bajo ese aspecto la vemos que se presenta con cuatro caras distintas, rigiendo los destinos de los pueblos.

En la primera se presenta reglamentando los deberes de los individuos en sus relaciones sociales, dentro de la más estricta igualdad para todos. En la segunda, establece diferentes categorías sociales, cuyos derechos y privilegios deben respetarse por los demás.

En la tercera, concede amplias facultades a determinadas personas para proceder de acuerdo con los preceptos dictados al efecto en todos aquellos actos o manifestaciones que por otra disposición se consideran perjudiciales, por cuyos procedimientos se les exime de toda reprobación, porque se consideran «elegantes», y por cuyos servicios se les remunera y se les conceden títulos jerárquicos, amén de otras prerrogativas más que los coloca por encima de los demás.

En la cuarta la vemos en su misión destructora de los derechos del pueblo productor, el cual está supeditado a todas las disposiciones que marca la ley, debiéndose acatar por grado o por fuerza, aunque su idiosincrasia no se amolde al espíritu de dicha ley y aunque ella lastime sus intereses, sus derechos y su libertad de acción.

En todos los órdenes que la miremos la encontramos arbitraria y coercitiva.

Donde más contrasta es en lo que se refiere a la libertad individual del sujeto, prescribiendo la más absoluta libertad de acción dentro del mayor respeto de la libertad de los demás, mientras ella en su esencia y en su forma, coarta la libertad de todos reduciéndola a su mínima expresión, llegando hasta prohibir la libertad de pensamiento en todos aquellos órdenes que no concuerden con sus prescripciones. Es que la libertad consiste según el prisma con que se mira.

En conclusión: está tan arraigado en los individuos la creencia que las leyes que reglamentan los actos de los mismos y que son egotismo es imposible vivir, que les hace aceptar parte del trío: Estado, clero y burguesía, sin llegar a comprender que las leyes son innecesarias para la vida de los pueblos en sus relaciones sociales, porque ellos constituyen una traba para el libre desenvolvimiento humano.

Mientras el pueblo acepta pasivamente a las leyes, por considerarlas necesarias, jamás dará un paso decisivo hacia una era de emancipación social.

A las imposiciones, y a la violencia de las leyes, opóngase la violencia reivindicadora del derecho humano si se quiere ser libre.

Severo BRUNO.

(O)

La mujer y la emancipación social

El hecho de haberme pronunciado tan pesimista en el asunto de «la mujer y la emancipación social», trajo en consecuencia la réplica de mi amigo contrincante, en la que demuestra el optimismo que posee al respecto.

Insisto en mi anterior artículo, aunque no haya profundizado o tratado a fondo el tema.

Mi ataque a la mujer, por las cau-

sas a que hacía referencia en el artículo, es producto de lo que yo observo, pero, en el fondo, en todo momento.

La frivolidad, es el mal que aqueja a la mujer, por cuanto esa misma ligereza de miras no la detiene a preocuparse de asuntos más grandes y más difíciles.

Y es tan frívola, que aún no sabe ser madre, es producto de las exigencias nuevas, sino en la de los más optimistas; no sabe ser esposa, ni aún dentro de la exigencia más modesta y esto ya lo sé y lo sabemos, es producto de la instrucción y educación recibida; pero es que los anarquistas, que queremos allanar esas dificultades y suplir esas faltas, nos hallamos con una obstinación en contra, digna de mejor causa, con un indiferentismo que anula. No quieren saber nada, de nada.

Podemos ser optimistas, ante este resultado negativo? No lo creo. Entonces debemos manifestar con la rudeza necesaria, para que si alguna vez despertara interés en ellas, nuestra idea que la comparen con las que ellas poseen para poder establecer diferencias. Lo esencial en esta pretendida discusión, está a las claras, que la mujer no cumpla con nuestras aspiraciones; más bien las combate.

La argumentación de mi contrincante, a su pesar, viene a darme la razón, pues tomo los factores que crean son causantes de la frivolidad y de las desviaciones hacia las modas y el baile. Omitió esos detalles, para no incurrir en repeticiones inútiles; porque, si vamos a justificar las desviaciones con el determinismo, ni aún nosotros por el determinismo tenemos razón de combatir al estado, al capital, etc.

Mi criterio, quizás poco simpático a las mujeres, porque supongo, estoy dando con el dedo en la llaga, pese a la opinión de lo que ha de ser y no lo que es actualmente, es de un pesimismo que no está basado en hipótesis más o menos equivocadas; sino que surge de la experiencia propia, de la vida vivida en todo sentido, que nos es permitido en el estado actual.

No he hablado de las mujeres anarquistas, porque a excepción de un número insignificante aún está en pañales, y sostengo que a pesar de nuestro buen deseo, seguirá en pañales mientras en nuestro hogar no haya una mujer capaz de entender lo que tiene que ver con el formulismo del pasado, para dar paso a las ideas y concepciones verdaderas del porvenir.

Critico, zahiriendo los defectos de la mujer del presente, a nuestras esposas, nuestras hermanas, nuestras vecinas, las de este país y las de otro país, que continuamente se oponen a todo lo que sea nuevo; la mujer del futuro es de esperar que supere a la que sirve de base a mis críticas.

En cuanto a que es más admirada una «Venus» que una Luisa Michel, o una Severine, está bien para los que aún no saben buscar las prendas morales que deben caracterizar al individuo, hombre o mujer.

La belleza física de la mujer sin la grandeza moral que debe completarla, me hace la ilusión de un objeto de adorno, no me sirve más que para tirar trabajo.

En este caso es preferible que el trabajo — la mujer — sea feo y que el ser vivo sea útil, o que tenga valor intelectual y moral.

No quiero hacer más largo este trabajo, a objeto de no restar espacio en el diario a otros asuntos de propaganda y también, porque mi contrincante para discutir se personaliza.

Como mi objeto era una exposición de una manera de pensar respecto de la mujer, es que me particularicé con la mujer; pues bien, sé — y esto no lo sabe la mujer — que la cuestión social, no es como las piezas para hombres solamente; desgraciadamente, tanto muchos hombres, como muchas mujeres, se dan por aludidos.

A más, que como mi contrincante está convencido de que el asunto no tiene o no merece discusión, la doy por terminada, lamentando eso sí, de que no se haya hecho una crítica más severa al asunto, como por la desviación sufrida en la réplica del compañero Pereira, como es de suponer hija de la buena fe.

Al mismo tiempo y para dar punto final al artículo, o lo que sea, lamentando el mal efecto que produjo en algunas personas mi opinión, pido como yo no escribo para ser alabado, ni para conquistar puestos en altares iconoclastas, emito mis opiniones tal como las siento; con esto creo estar relido con la hipocresía, característica en el ambiente, y me afirmo en mi carácter anarquista, contrario a toda tiranía. Pero en fin: punto final.

H. CAJANO.

Contestando a Salgari

Muchas gracias por la intención que demostró en su artículo publicado en el número correspondiente al 31 de diciembre, de 1916, en el que hace objeciones dignas de ser leídas.

He considerado desde muchos puntos de vista su inserto, y no he tenido vacilación para exclamar por repetidas veces: ¡es un talento!; su modestia ha llegado al extremo de tomarse el interés por un artículo mío, sin ninguna transcendencia, como lo decía yo en el mismo.

Empero, solicitado de su punca muy ponderada tolerancia que me permitiera manifestarle que ha interpretado mi concepto al revés de cómo yo lo siento (tal vez por la poca facilidad de la expresión que poseo) y además que, por un error de imprenta, me confundió en el párrafo décimo: donde usted ha leído «el arte instruye», que se repite por tres veces, y que debe ser «cintués».

En vista de lo muy obscura que apareció mi opinión, voy a ampliarla en este inserto.

Ante todo, deseo decir constancia, que el arte de que hablo, es el universal, y no los disparates de esos libros de «Juan Moreira y Gabino Ezeiza», como usted sostiene.

No voy a hacer una historia del arte, porque no soy maestro de autorizada erudición, sino que me limitaré a sostener, que el arte es vida, función interior del hombre; la ciencia un complemento, un accidente transitorio, quizás ocasionado por el arte que siempre brilla iluminando los cerebros.

La ciencia es consecuencia no casual; su dinamismo es el arte; en sí es materia inanimada, por eso dije que la ciencia influyendo aisladamente en el individuo, lo envilece, quiero decir, lo bestializa.

Los científicos se parecen a los usuarios, en cierto modo, éstos nada aceptan sin dinero, aquéllos nada creen sin averiguarlo positivamente con la incertidumbre del engaño; he ahí cómo nace en el interior de los hombres una duda de escepticismo que muere de desesperado.

El párrafo que más me ha llamado la atención, es aquel en que hace mención de un anciano que no alcanzó a conocer (dada mi poca erudición, que para demostrar «dice usted») la veracidad de sus palabras, movió la tierra con el pie... como una pelota. ¡Raro prodigio!

Yo, señor, no he hablado de miríficos; dije que los hombres que pretenden penetrar en las entrañas de la naturaleza por medio de los libros, se hacen unos solitarios por sí mismos; como que esos conocimientos se adquieren llevando vida estudiantil, y en consecuencia se ha de pasar la vida en la biblioteca..., apolindándose.

En el último párrafo dice usted: «Como al poeta que escucha y piensa», ¡Querrá decir que duerma y que piense? Y eso de «escuchar», no lo interpreto, pero sí, ¡sí!, que equivale a «vivir».

Los demás párrafos me ofrecieron un delectable momento; he engrosado mi saber, tan pobre de suyo. Así terminó este artículo omitiendo la ratificación de aquello de: «la ciencia nos da el hacha para abrirnos camino, pero, ¿por dónde empezar?»

He ahí el secreto reservado al arte. Si, señor Salgari, la ciencia es un niño que necesita ser hombre para poder andar; el niño posee todos los elementos naturales, todas las facilidades que posee el hombre para moverse, pero le falta ser hombre; para poner en movimiento su avance en la vida.

Hay otro párrafo en el que me detuve: dice que acepta el arte como un artículo de lujo.

¡Gracias!

Felipe RUCIEU

(O)

Gran fiesta campestre

Organizada por la sociedad anticalcológica «Regeneración», en la frondosa quinta del doctor Boeri, calle Carrasco número 80, (Vélez Sarsfield), que se efectuó el domingo 28, de agosto, a las 7 p. m.

Programa:

Cantos populares por Martín Castro
Declamación de poesías — Conferencia anticalcológica — Baile, juegos, hainacas, barras fijas, carreras, pñatas, juegos, etc., etc. orquesta típica criolla.
Entrada para hombres, 0.40; mujeres y niños gratis. La sociedad es...

un bien surtido buffet a precios reducidos. No obstante las familias pueden llevar sus meriendas.

Notas. — Los tranvías más cómodos, son: 2, 5, 45, 48, 99 y subterráneo. La calle Carrasco queda al 8800 de Rivadavia. El producto se empleará en imprimir folletos de propaganda, que se repartirán gratis. Secretaría del Centro: Bogotá 3820, (Plaza Vélez Sarsfield).

APARECIO

"El gran crimen europeo"

Drama en 4 actos y 18 cuadros, de Pierre Quiroule. — Precio del ejemplar, edición ordinaria, pesos 1.-; edición especial, pesos 1.25. En venta: en «La Protesta», y en las principales librerías y kioscos. Pedido al por mayor (30 por ciento de comisión) al depositario general Angel Zuccarelli, librería, calle Estados Unidos 1399, Buenos Aires. No se servirá ningún pedido que no venga acompañado del importe.

Nota. — El autor comunica a los compañeros, que el beneficio íntegro de la venta de esta obra antimilitarista, y el de otra más, titulada: «Orientación de la Social», que próximamente saldrá a luz, se destinará para la impresión — a gran escala, si apoyo material encuentra la iniciativa — de un folleto de propaganda comunista anarquista, que irá dirigido a los individuos de todas las condiciones sociales, que dicho camarada se propone escribir y publicar para ser distribuido gratuita y profusamente al público de la capital y de las provincias, que tan completamente ignora nuestras ideas y propósitos de renovación social.

El compañero Pierre Quiroule comunica a la colectividad, que renuncia, en beneficio de «La Protesta», a sus derechos de autor de la obra «La Ciudad Comunista Americana».

Convocatorias gremiales

CARPINTEROS, ASERRADORES

Y ANEXOS. — Esta sociedad de resistencia, efectuará una asamblea hoy domingo, a las 8 a. m., en el salón de actos del diario «La Razón», Avenida de Mayo 760, para tratar asuntos de interés.

SOCIEDAD G. DE TABAQUEROS.

— La comisión de esta sociedad, se reune mañana lunes, a las 6 p. m., en Matheu 1172. Se ruega puntual asistencia.

Convocatorias varias

COMITE DEL OESTE PRO «LA PROTESTA»

— Se cita a los miembros de este Comité, a la reunión que se efectuará el miércoles 24, en el local y hora de costumbre.

AL COMITE PRO PRESOS Y DEPORTADOS.

— La comisión de la sociedad Obreros Panaderos del Norte, invita al Comité pro presos y deportados, a una reunión, la que se efectuará hoy domingo, de 5 a 6 p. m., en «Alesia» número 2681, para tratar un asunto de importancia.

CENTRO DE ESTUDIOS SOCIALES.

(Cabalito Sud. — Mañana lunes, a las 8 p. m., reunión de comisión, en el local Don Cristóbal 79.

Se encarece a los compañeros no dejen de acudir a este llamado.

CENTRO «SEMBRANDO FLORES»

(Villa Domínico). — Realizarán una conferencia pública el domingo 4 de febrero, a las 2 p. m., en el salón teatro «Colón», calle Turi 80, (Villa Domínico), disertando tres compañeros sobre los siguientes temas: Orlando Angel, «El porqué del anarquismo»; Pedro López, «Prejuicios sociales»; Benigno Pereira, «Educación burguesa y educación libre». Además un compañero dará una conferencia en italiano.

C. PRO PERIODICO.

(Bahía Blanca). — Se cita a los delegados al Comité pro periódico de Bahía Blanca, Ingeniero White y Punta Alta, a la reunión que se efectuará hoy domingo, a las 3 p. m., en el local Soler número 80, para tratar asuntos relacionados con el mismo. De no concurrir a este segundo llamado, demostrarán la poca voluntad que tienen de seguir la obra que emprendieron.

NOTAS VARIAS

Donaciones para el plc.nic

Un ruso, 4 canastitas de hierro; Santos Gómez, un mandolín; Dos compañeras, 6 jarras cristal, 6 alcancías y 4 juegos de cubiertos jergueta; Uno que no quiere que suera «La Protesta», y las dos Marías, dos estatuitas y un búcaro; Fábica, «Bilzo», 10 docenas Bilz, y 6 id soda; la que compró la bolsa, 2 zapellines y un globo; Rosa Beroduk, 6 carpetitas; Una compañera, una carpeta bordada a mano; Cabrera, una canoa hecha en Usuhua y 2 docenas de lápices.

Ateneo Obrero de Almagro

Este Ateneo, ha organizado una función y conferencia para el domingo 4 de febrero, a las 8.30 p. m.

El Secretario.

IMPORTANTE

El grupo organizador de la función pro Radowsky, pide al secretario de la sociedad Conductores de Automóviles se sirva entregar las entradas no vendidas y el importe de las vendidas en la administración de «La Protesta», hoy domingo, a efectos de la publicación del balance.

Suscripción pro compañera de Claie

Lista de suscripción a favor de la compañera e hijos del compañero Edmundo E. Claie, fallecido el 30 de diciembre de 1916, y a cargo de José G. Siquiera. Donado por varios, según detalle que obra en nuestro poder, pesos 81.-.

Recibí el importe de la presente lista de suscripción hecha a mi favor, y, agradeciendo a los que me ayudaron en la presente emergencia, autorizo su publicación:

Nicolas Guerrero de Claie.

TESIS Y OPINIONES

EL ANARQUISMO INDIVIDUALISTA. LO QUE ES, PUEDE Y VALE.

— por E. Armand, versión española y prefacio del compañero M. Costa 15.

Este libro recientemente aparecido, se halla en venta en esta administración al precio de un peso, sin franqueo.

"Guerra Social"

Los compañeros que desean recibir este periódico, que aparece en San Pablo (Brasil), escrito en italiano y portugués, pueden dirigirse al compañero Roque Capparelli, Matheu 1172, Buenos Aires.

El mismo compañero se encarga de recibir suscripciones para los siguientes periódicos de Europa: «L'Avvenire» anarquico, de Pisa. — «Il Libertario», di Spezia. — «La Luce», de Sanpiero. — «L'Università Popolare», de Milán y el «Reisveglio» (en italiano o francés), de Ginebra.

Publicaciones recibidas

Capital: «Protesta», núm. 22; «Tribuna Ferroviaria», núm. 45; «Fray Mocho», número 246; «El Obrero» en Mimbres, número 1; «El Constructor Sanitario», número 33.

Interior: «Libre Examen», de Bolivia, núm. 293; «Tierra y Libertad», de Rosario, núm. 31 al 33; «Voz Proletaria», de Corrientes, núm. 2; «El Amigo del Pueblo», de S. Fernando, número 16; «Alerta», de V. Guillemina, (S. Fe), núm. 2; «Prometeo», de 25 de Mayo, núm. 7.

Exterior: «Prometeo», de Asunción, (Paraguay), núm. 88 al 90; «El Hombre», de Montevideo, núm. 11; «Guerra Social», de S. Pablo (Brasil), número 38; «Regeneración», de Los Angeles (California), núm. 247; «La Batalla», de Montevideo, núm. 30; «La Voz del Pueblo», de Valparaíso (Chile), núm. 7, 8 y 9; «El Proletario», de Iquique (Chile), núm. 34, 35 y 36; «La Reacción», de Guadalupe, (Perú), números 3 y 4; «Justicia», de San Juan, (P. Rico), núm. 106; «Cronaca Sovversiva», de Lynn, Mass., núm. 49 y 50; «Era Nuova», de Paterson, (N. J.), número 432; «La Batalla», de Valparaíso, (Chile), núm. 86.

Boicot a la Oulmes y C. A. de Tabacos